



CALIENTA PLAZA FRACTURA DE ‘CHAPITOS’ Y ‘MAYO’

BENITO JIMÉNEZ

Fuentes castrenses aseguran que los plagios de civiles en Culiacán del pasado viernes tuvieron como intención “calentar la plaza” debido a la disputa por el control de Sinaloa entre “Los Chapitos”, hijos de Joaquín Guzmán Loera, e Ismael “El Mayo”

Zambada.

Sinaloa se ha convertido en el epicentro en la distribución de drogas sintéticas, como metanfetamina y fentanilo.

La entidad ha registrado un incremento de los índices delictivos, de acuerdo con registros ministeriales y militares.

Entre 2022 y 2023, el hallazgo de laboratorios para

la producción de drogas sintéticas se disparó 91 por ciento; los homicidios dolosos, 13 por ciento, y el narcomenudeo, 82 por ciento, según cifras del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP).

En Culiacán, la violencia se disparó luego de la captura en enero de 2023 de Ovidio Guzmán, hijo de “El Chapo”.



Advierten otro ‘culiacanazo’

BENITO JIMÉNEZ
Y MARCOS VIZCARRA

Tras el secuestro de 66 personas por el crimen organizado, las calles de Culiacán fueron “tomadas” ayer por efectivos militares, de la Guardia Nacional así como de la Policía estatal y municipal.

Fuentes cercanas a la indagatoria indicaron que el plagio masivo tuvo la intención de “calentar la plaza” para dificultar las operaciones de uno de los grupos que forman parte del Cártel de Sinaloa, y la Federación de Colegios y Abogados de Sinaloa (FAS) advirtió en el ataque otro “culiacanazo”, pero ahora “silencioso”.

Para el presidente de la FAS, Francisco Javier Villareal, como ocurrió en los “culiacanazos” anteriores, se exhibió en la entidad el poder del crimen organizado, pero

ahora con “operativos quirúrgicos” y la incapacidad de los tres niveles de Gobierno para impedirlos.

El viernes, en menos de ocho horas, criminales plagiaron a familias enteras con patrones similares: hombres encapuchados y armados irrumpieron, aparentemente de forma aleatoria, en las casas de las víctimas para someterlos.

La madrugada del sábado comenzaron a liberarlos.

Para los operativos de búsqueda se desplegó en la capital de Sinaloa a un millar de elementos militares y de seguridad: dos batallones de fuerzas especiales de 600 elementos, una fuerza de tarea regional de 300 efectivos y un batallón de la Guardia Nacional.

Fuentes castrenses señalaron ayer que la búsqueda de las personas secues-

tradas se enfocó en unas 65 localidades.

Algunas de las víctimas fueron halladas en la Colonia Infonavit Barrancos, un barrio al sur de Culiacán con altos índices de violencia, así como en la Colonia Centro.

Tras la captura en 2023 de Ovidio Guzmán Loera, “El Ratón”, integrante de “Chapitos” del Cártel de Sinaloa, en esa entidad se disparó el narco y la violencia.

El hallazgo de laboratorios para la producción de drogas sintéticas se disparó en 91 por ciento y los homicidios dolosos aumentaron 13 por ciento.

La violencia en esa entidad se recrudeció, entre otras cosas, por la fractura de “Los Chapitos” y las células encabezadas por el capo Ismael “El Mayo” Zambada, de acuerdo con registros ministeriales y militares.



Narcopoder

El crimen organizado ha hecho gala de su poder en Sinaloa en episodios que se han calificado como “culiacanazos”.



■ Ovidio Guzmán López, “El Ratón”, hijo de “El Chapo” Guzmán, puso en jaque al Gobierno para que lo dejara escapar el 17 de octubre de 2019. Los grupos armados del Cártel de Sinaloa paralizaron la ciudad y provocaron un motín en el penal.



■ El 5 de enero de 2023, “El Ratón” fue detenido tras un operativo militar que dejó como saldo 29 muertos, 10 de ellos elementos del Ejército. El 15 de septiembre fue extraditado a EU.



■ El secuestro masivo de 66 personas en comunidades de Culiacán fue calificado por la Federación de Colegios y Abogados de Sinaloa como otro “culiacanazo” por la precisión del crimen organizado para ejecutarlo sin que hubiera detenidos.